

El Independiente.

PERIÓDICO DE AVISOS, NOTICIAS Y LITERATURA.

dedicado exclusivamente á defender y fomentar los intereses morales y materiales

de esta ciudad y provincia.

REDACCION: Traviesa de la Auriga, 2. 3.º

ADMINISTRACION: Libreria de Dorca, plaza de la Constitucion.

ANUNCIOS, COMUNICADOS Y REMITIDOS: A precios convencionales.

SUSCRICION:

Gerona: 2 rs. al mes.

Fuera: 7 rs. trimestre.

Estrangero y Ultramar: 16 rs. trimestre.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á las personas que reciban nuestro periódico, se sirvan pasar recado á esta administracion ó avisar oportunamente al repartidor caso de que no quieran considerarse como suscritos, entendiéndose que los que así no lo hagan serán continuados desde luego en la lista de suscripcion de EL INDEPENDIENTE para los efectos de contabilidad.

MEJORAS PÚBLICAS

Muchas son en España las Capitales de tercero y cuarto orden que, como la nuestra, podrian ser objeto de notables mejoras públicas por parte de las autoridades municipales que las representan; pero seguramente Gerona, ya por su importancia histórica ó bien por su situacion geográfica como capital de una provincia fronteriza, es una de las que con mas derecho y mas urgencia pueden reclamarlo!

Nos explicamos perfectamente que los encargados de velar por nuestros intereses locales y provinciales durmieran el letárgico sueño de la impotencia cuando el génio funesto de la guerra imperaba en nuestras ciudades y en nuestros campos cual árbitro señor de vidas y haciendas desde el uno al otro confin de la península española; pe-

ro hoy que las cosas han vuelto á su anterior ser y estado, hoy que la paz que disfrutamos se halla relativamente asegurada, sin que existan—en nuestro sentir—fundados temores de disturbios de ningun género, única causa que podria diferir la inmediata ejecucion de ciertos planes y proyectos que están en la mente de todos por lo mismo que han de redundar en beneficio de la poblacion en donde escribimos, hoy—repetimos—no vemos completamente justificado el paroxismo de aquellos á quienes el Gobierno de S. M. ha encargado nuestra representacion en el seno del Municipio, que es entre todas las corporaciones la mas directamente utilitaria para nuestros intereses, cuya administracion y salvaguardia aquel tiene á su cargo.

* *

Una circunstancia, entre otras muchas, faltaba para que la capital de la provincia de Gerona adquiriera en nuestros tiempos de progreso, de civilization y de trabajo, la importancia material que moralmente tuviera en otras épocas por las glorias sin fin de que está plagada su brillante historia; faltaba que la ciudad inmortal de la guerra de la Independencia, tan briosa en los combates contra las huestes orgullosas del Capitán del siglo, depusiera sus ódios y rencores pasados en aras de la civilizadora idea de la fraternidad universal, y se uniera con sincero y cordial abrazo á nuestros hermanos de allende los Pirineos por medio de la manifestacion mas potente y característica de nuestro siglo, el mas grande para la humanidad en sus relaciones con el espíritu del progreso.

En breve nuestra ciudad estará unida á la frontera francesa por la via férrea internacional que se está llevando á cabo á toda prisa y valiéndose la Empresa concesionaria de todos los adelantos modernos que puedan contribuir al mejor éxito de la obra emprendida. Nuestras corporaciones local y provincial debieran tener en cuenta la rapidez con que se ejecutan los trabajos para preparar, de su parte, los proyectos que el público en general reclama, con el laudable fin de colocar á nuestra capital y provincia al nivel que debidamente les corresponde.

Nuestra capital, sobre todo, puede ser susceptible de notables reformas: esto todo el mundo lo sabe, porque no hay mas que echar una ojeada de soslayo por nuestras calles y plazas para convenirse de que son verdaderamente indispensables las mejoras que la opinion pública hace tiempo reclama. En ello está interesada la honra de nuestro actual municipio y la de cuantos le sucedan. Convénzase de que hablamos sin pasión y movidos solo por el interés que tenemos hácia todo lo que á nuestra poblacion y provincia concierne, y manos á la obra, aun cuando tenga que apelar á medios extremos para salir del compromiso, caso de que los rendimientos municipales no basten para cubrir las atenciones por las cuales estamos clamando.

Si así lo hiciera nuestra corporación municipal, será suyo desde luego nuestro desinteresado aunque débil apoyo, y con el nuestro—créalo,—tendrá el de todos aquellos que, acallando rencores y odios políticos que á nada conducen si no es á la ruina y al desmembramiento de la sociedad, solo miran el engrandecimiento de la patria como el único punto adjetivo de sus modestas aspiraciones. Si, por el contrario, nuestras palabras fueran *vox clamantis in deserto*, prepárese á ser, en no muy lejano tiempo, la irrisión de propios y extraños.

La impresion que ha producido en cierto círculo de personas mayores la aparicion del primer número de *El Independiente*, ha sido semejante á la que produciría la explosion de una bomba Orsini en medio de una reunion de vergozantes conspiradores.

Existe en esta capital una media docena de personajes de relumbron, que casi nadie sabe—este casi supone que hay quien no lo ignora—de dónde han venido ni qué papel han representado en la sociedad antes de que se exhibieran entre nosotros con el pretencioso desden de la ridícula petulancia; y amantes de distinguirse sobre los demás en todo y por todo—aun pasando plaza de

atrevidos, que poco les importa—se atreven contra la generalidad del público, aplaudiendo con desusadas maneras lo que el público cuerdate censura ó criticando sin ton ni son lo que el público, siempre generoso y siempre comedido, no se desdena en aplaudir en gracia al buen nombre de la poblacion y la cultura de sus hijos.

Dados ciertos antecedentes, no nos estraña, pues, que de ese círculo haya partido la peregrina idea, echada con aviesa intencion en medio del campo neutral en que militamos, de que nuestro periódico se habia fundado bajo los auspicios de la Empresa y artistas del nuestro coliseo, y que se habia lanzado á la publicidad solo para prodigar incienso á determinadas individualidades que trabajan en el Teatro de esta capital, de quienes tal vez se ha querido suponer que el periódico está *materialmente* protegido.

Esta especie insultante propalada inconscientemente por parte de ese círculo á que aludimos, tan bravucon en medio de su oscuridad como humilde—por no usar otro adjetivo—y receloso cuando públicamente nos acecha, no merece contestacion en serio porque ya la mayoría del público gerundense nos conoce y sabe la diferencia que va de nosotros á aquellos que traidoramente escupen su baba, despechados, contra nuestra naciente publicacion. Sépanlo todos aquellos que lo ignoren ó finjan ignorarlo: *El Independiente*, como su titulo lo indica, no depende de nadie, de nadie—y mucho menos del Estado—cobra, y todo cuanto ha dicho y todo cuanto en adelante diga ha sido y será de su propia cosecha, sin obedecer á inspiraciones ni á influencias de ningun género.

Después de escrito el precedente suelto—que viene como de molde para poner á raya la indecorosa procacidad de los que predenden ver en nosotros, mas que un periódico de intereses materiales, un órgano mas ó menos autorizado de los artistas que trabajan en nuestro coliseo—nos ha traído el repartidor los dos números de *La Lucha* de esta capital correspondientes á los dias 3 y 5 del corriente mes, en los cuales van insertas dos arengas que merecen correctivo.

Por lo que respecta á la contestacion que dan los redactores del espresado periódico al segundo suelto de nuestro primer número, en defensa de la personalidad ausente de su director, debemos manifestar que compadecemos de todas veras á quien ó quienes la hayan escrito por lo mal que han desempeñado esta vez su cometido. Dos argumentos presentan—con desenfado y malos modos por cierto—para atacarnos, y en ámbos han sido

por demás desgraciados, logrando tan solo, lejos de conseguir su objeto, poner mas en evidencia y en ridiculo la personalidad que tratan de defender con su apasionado escrito. Constituye el primero la acusacion de poco hidalgos y poco nobles que nos enjaretan desde las primeras palabras del suelto á que aludimos, por el hecho de atacar nosotros la personalidad del director de *La Lucha* encontrandose este señor enfermo y fuera de esta capital. Pues, ¿que! ¿tiene obligacion *El Independiente* de saber ó averiguar todos los dias el estado de salud ó la situacion que ocupa el director de *La Lucha* á la hora en que acostumbra á tomar el chocolate? ¿Medrados estaríamos si tuviésemos que estar al tanto de semejantes nimiedades, á las que ningun periódico serio dará jamás importancia sopena de caer en el ridiculo mas espantoso! Esta clase de argumentos, de la categoria de los lastimeros, son ya demasiado gastados y contraproducentes para lograr del público siquiera una prueba de enternecimiento. — Poca hidalguía! falta de nobleza! De esto nos acusan los redactores de *La Lucha* y su acusacion, mal concebida y peor espresada, ha sido una arma de dos filos que ha herido en la mitad del corazon á aquel á quien pretenden defender de nuestros justos y desapasionados ataques. Enfermo de la vista se encontraba el señor director del periódico aludido cuando hace pocos dias trataba de desacreditar en una correspondencia tristemente célebre á algunos de los artistas de nuestro teatro... juzguen, pues, nuestros lectores, acerca de quienes han sido en este asunto los hidalgos y quienes los completamente faltos de nobleza. — Por último, los señores redactores de *La Lucha* acúsannos de oficiosos por habernos metido á terciar, en gracia al decoro de la prensa, en la cuestion que aquel periódico sostuvo con *La Imprenta* de Barcelona sobre defectos cometidos en la administracion de correos de esta capital, y al hacerlo, olvidan que su director, defendiendo tan bruscamente al Jefe de esas oficinas, nos habia dado el primer ejemplo de oficiosidad hasta el punto de hacernos creer que uno y otro Jefe eran una misma persona ejerciendo dos distintos y bien separados cargos. Importa poco á los redactores de *El Independiente* que los de *La Lucha* les traten de oficiosos: ellos siempre estarán al lado de la verdad y de la justicia, y donde quiera que una y otra se oculten, allí sabrán ir á buscarlas con el escarpelo de la sana crítica, que es el arma que mas temen los mal educados y los farsantes.

En cuanto al remitido de D. Joaquin Ruiz y Blaach, administrador de correos de esta ciudad, que aparece ser ahora — por lo que del mismo se desprende — director del periódico aludido, solo

contestaremos diciendo que aguardamos con ansiedad que dicho señor se ponga bueno de la vista para que pueda rebatir *en todos los terrenos* cuanto de él manifestamos en el primer número de nuestra modesta publicacion. No queremos agravar la penosa situacion en que se encuentra, por mas que su lenguaje atrevido y pococulto nos convida á traspasar los limites de la buena educacion para darle una leccion severa cual se merece el que, escudado por sus padecimientos fisicos y haciendo de ellos un argumento, se atreve á calificarnos á mansalva de órgano autorizado de los alabarderos que concurren á nuestro coliseo; pero permitanos que de paso le advirtamos, al Sr. director de *La Lucha* y al mismo tiempo administrador de correos de esta capital, que el lenguaje que usa en su remitido no tiene nada de periodístico, lo cual es un grave defecto en quien quiere pasar plaza de escritor público, ni tiene nada de formal ni digna la tregua que nos ofrece hasta su completo restablecimiento, toda vez que la circunstancia de encontrarse aquejado de la vista no le priva en los actuales momentos de dirigirse audazmente, y en son de reto, contra nosotros, ni le privó, hace pocos dias, de hablar en su periódico de lo que tal vez no entiende por el solo prurito de atacar inconsideradamente á ciertas personalidades artisticas de nuestro teatro. Aceptamos, sin embargo, la tregua con que nos brinda, en gracia á la enfermedad que le aqueja, y prometemos no ocuparnos mas de su persona mientras un nuevo exabrupto de su periódico no nos obligue á romper, contra nuestra voluntad, el armisticio. Por de pronto, sepa el director de *La Lucha*, por si lo ignorase, que los muertos que vos matais gozan de cabal salud.

CRÓNICA LOCAL.

En nuestro primer número y en el lugar de la Gaceta general, hicimos dos preguntas referentes al modo y forma como se procedió en la rebaja de precios en el ferro-carril de Barcelona á esta. Muy lejos estamos nosotros de creer, segun se nos asegura, que fuera precisamente el comercio de esta capital quien exigiera á la Empresa el que dicha rebaja de precios no rigiera hasta el dia 31 por el temor que abrigaba al ver el número siempre creciente de vendedores ambulantes que cada año vienen á esta á hacer su negocio, sosteniendo buena competencia con nuestros comerciantes. Sin duda creyeron así cerrar las puertas de la ciudad á esos vendedores que llegan de Barcelo-

na, obligándoles á venir el día 31 en lugar del 29 y, como era natural, no han conseguido su objeto, puesto que no es cantidad suficiente la diferencia de la rebaja en los precios de ida y vuelta, para que esto pudiera influir en el ánimo de los vendedores y hacer que demoraran su venida hasta fin de mes.

—Parece que durante los primeros días de ferias fueron detenidas varias personas, de orden del Sr. Gobernador, y mandadas salir de la capital, por los antecedentes que se tenían.

No queremos entrar en el terreno de las consideraciones respecto al uso de ese sistema preventivo, pero con todo, felicitamos al Sr. Lagunilla por el interés que ha demostrado y continúa demostrando en extirpar el perjudicial vicio del juego.

—El miércoles último por la mañana el ayuntamiento, en vista del dictamen de la Administración Económica, acordó no aceptar las proposiciones, que ya casi se habían dado por aceptadas el día anterior, referentes al arriendo de los Consumos, presentadas por una sociedad de comerciantes é industriales.

—Lo primero que hizo el Municipio, fué rebajar el tipo á que estaban sujetos los efectos de entrada, participándolo al público por medio de pregon, aunque á medias, pues la tarifa que debe regir nadie pudo oír la de los labios del pregonero por que, según dijo, está ya fijada en las puertas de la ciudad.

Eso se llama ahorrar trabajo.

—En nombre del vecindario de esta Capital, damos las mas cumplidas gracias al ayuntamiento por haberse dignado atender las justísimas quejas á que habia dado lugar el desperfecto ocurrido en el reloj de la Casa Consistorial, hoy debidamente reparado.

—Si en todas ocasiones, como en la presente, demuestra tanto celo en pro de los intereses materiales de la población que representa, aquella corporacion nos tendrá siempre á su lado, convencidos de que obramos con verdadera justicia.

—Debemos consignar con disgusto que en los pasados días de ferias se exigían dos cuartos por parte de los porteros de la Exposicion de bellas artes á cuantos visitantes dejaban su baston en la porteria para luego recogerlo á su salida del local que aquella ocupa.

Suponemos que la Junta de la Asociacion promotora del Certámen no tiene conocimiento del hecho; pero se lo hacemos presente por si se digna atendernos y ordenar que no se repitan abusos de semejante índole.

—Tres semanas hace que los trabajadores de nuestras grandes fábricas industriales están sufriendo las consecuencias de la paralización en

que se hallan por la limpieza de las resclosas que quedaron cegadas de arena en la reciente inundacion. Viviendo al día, como suele decirse, aquellos numerosos trabajaqores, ó lo que es lo mismo, sujetos al jornal con que se les remunera, sin poder ahorrar nada, sufren actualmente las privaciones consiguientes á la paralización de sus trabajos, que les está reduciendo á la miseria.

Pedimos con el mayor interés á nuestras autoridades y á los particulares hagan cuanto les sea posible para reparar tan afligida y triste situacion, de acuerdo con los encargados de dichos establecimientos quienes, estamos seguros, contribuirán con desprendimiento al buen resultado de una obra tan digna y meritoria, que tanto satisface al corazon por lo dulce que es hacer bien.

—Una de las tiendas que han llamado la atención estos días de ferias, es la de papeleria y efectos de escritorio abierta al público por nuestro amigo D. Carlos Martinez en el mismo local que ocupa la Administración principal de loterías, que también tiene á su cargo. Felicitamos cordialmente á nuestro amigo por la altura á que ha sabido colocar su establecimiento y lo recomendamos eficazmente al público.

—Desde que principiaron las ferias de esta capital, el alumbrado que facilita la empresa del gas al público y á los particulares hasta las once de la noche es tan insuficiente y malo que obliga á muchos establecimientos al uso de las velas de espelma para el alumbrado de los mismos. Pasada aquella hora, dicho alumbrado aparece claro y resplandeciente, justificando su buena calidad y la conducta especulativa de la empresa que no suministra equitativamente los gasiferos.

Y como nuestra mision en el estadio de la prensa es la de atacar con justicia los abusos de que tengamos conocimiento, algo generalizados en nuestra capital, aconsejamos á los establecimientos que han sufrido aquellos perjuicios acudan á los tribunales pidiendo la debida reparacion ya que gubernativamente no se ha corregido un abuso tan continuado y de tan pública notoriedad.

—Como la instruccion pública es otro objeto de atencion preferente del periódico, pondremos en conocimiento de nuestros lectores cuanto interesa saber sobre tan importante ramo de la administracion; y hoy elogiamos las disposiciones de nuestra autoridad superior civil, que tienen por objeto la exactitud y puntualidad con que vienen percibiendo los profesores de instruccion pública de esta provincia, todos sus haberes devengados hasta la actualidad.

—La exquisita atencion demostrada por los señores que dirigen el floreciente Museo artistico con el público que ha concurrido á visitar las pre-

ciosidades que guarda dicho establecimiento, es tan merecedora de elogios, que nosotros hallamos un inmenso placer en consignarlo aquí, por que han justificado cumplidamente su entusiasmo por las bellas artes en la grandísima abnegación con que sufren durante horas y días las molestias del público, y su solícito afán por que éste salga de su visita con el mayor convencimiento de lo que representan los objetos históricos que examina, lo cual no ha podido menos de influir poderosamente en la opinión de las gentes que han acudido al Museo en número crecidísimo, ansiosas de admirar tantas bellezas, que les eran desconocidas.

—¿Cuándo comenzaremos á tocar los grandes y beneficiosos resultados que nos tiene prometido la nueva comision de Consumos, con la rebaja de precios en los derechos que satisfacen los artículos de subsistencia mas necesarios á la vida?

Esperamos que sea muy pronto, por que de lo contrario cantaremos clarito y en diversos sones las catorce verdades del barquero.

—Con mayor brillantez y concurrencia si cabe, que en años anteriores, tuvo lugar el domingo último en nuestro elegante coliseo la ceremonia anual que de costumbre celebra en aquel sitio la *Asociacion literaria* de esta capital para repartir á los poetas laureados en público certámen los premios á que se habian hecho acreedores.

Pocas veces hablamos visto brillar nuestro teatro con tanta esplendidez; así es que cuando el Sr. Presidente D. Manuel Viñas se levantó para dar lectura á su brillante discurso inaugural, era imponente y magestuoso el aspecto que ofrecia el salon de nuestro bellissimo coliseo, adornado aquel dia con las preseas de la hermosura y saturado de todos los perfumes de la gayera ciencia, una y otra evocadas allí por nuestros laureados y queridos vates. —Después de la preciosa oración pronunciada por el Sr. Presidente, se levantó el secretario, D. Narciso Font, y en una modesta y bien escrita Memoria dió cuenta de los trabajos llevados á cabo por el Jurado calificador, manifestando el número de trabajos concurridos al certámen y los títulos y lemas de las composiciones que en concepto de aquel habian merecido tres de los nueve premios ofrecidos, con los accésits correspondientes.

El momento solemne habia llegado, y el público impaciente pudo escuchar bien pronto de boca del Sr. Secretario los nombres de los poetas premiados, que lo fueron por el orden siguiente si la memoria no nos es infiel y son exactos los apuntes previamente tomados:

Ramo de oliva de plata ofrecido por el Sr. Gobernador civil de la provincia D. Joaquin M. Lagunilla: obtúvole D. Filiberto A. Diaz, secreta-

rio que fué de nuestra Exma. Diputación provincial, por su Oda titulada *A la Paz*. —Resultó ser autor de la composición que mereció el accésit el distinguido vate madrileño, premiado en anteriores certámenes de Gerona, D. Antonio Alcalde Valladares por su composición con el mismo título *A la Paz*.

Brote de encina de oro, oferta de la Exma. Diputación provincial: obtuvo este premio, así como el primer accésit del mismo, el Sr. D. Francisco Ubach y Viñeta por sus dos composiciones de carácter histórico, *Un patrici ampurdanés* y *La crema de Perelada*. Nuestro amigo D. Juan B. Ferrer, de esta capital, resultó haber sido premiado con el 2.º accésit por su romance ó leyenda histórica *Lo doctor Fontanellas*.

Copa de plata, ofrecida por el Jurado calificador á la mejor composición lírica sin tema determinado: El Sr. D. Juan Rodriguez Guzman resultó ser el autor de la composición *América* que obtuvo este premio. Los tres accésits los ganaron respectivamente D. Antonio Careta y Vidal por su poesia *La dama gelosa*, D. Arturo Vinardell Roig, —nuestro querido director— por su composición titulada *Divina Soletat* y D. Pedro Huguet y Compañía por su invocacion poética *A Maria*.

Los poetas laureados, por sí ó por delegado, leyeron sus respectivas composiciones, que todo el mundo escuchó con el mas religioso silencio, y después de merecer todos y cada uno en particular los mas lisonjeros y entusiastas aplausos por parte del selecto auditorio que llenaba nuestro coliseo, se dió por terminada la ceremonia, dejando la mas grata impresión en todos los ánimos y un recuerdo imperecedero en todos los corazones, no sin que antes dejara oír su simpático acento nuestro amigo el Sr. Riera, que nos leyó, con carácter de despedida, una bellissima y valiente poesia, tal vez la mas espontánea, sino la mejor, de cuantas hemos visto brotar de su elegante é inspirada pluma.

La música de S. Fernando hizo los honores de la fiesta, tocando, en los intermedios, algunas de las mejores piezas de su brillante repertorio.

—A las cuatro de la tarde, poco después de haberse terminado la ceremonia del Certámen, tuvo lugar en el salon-café del Teatro, y servido por el Sr. Guillain, el *arroz literario* con que acostumbramos á celebrar la fiesta de aquel dia los literatos y aficionados de esta capital. Hubo la mayor expansion y cordialidad, y á la hora de los brindis leyeron inspiradas composiciones los señores Riera, Ferrer, Vinardell, Viñas, Ametller, Grahit y otros que en este momento no recordamos. A todos les felicitamos y les emplazamos para el año próximo venidero.

—Estrañan muchos de nuestros amigos—y nosotros también con ellos—que *La Lucha*, enterada é interesada como debe de estar en todo cuanto tiene relacion con la administracion de correos de esta capital, no dé conocimiento á sus lectores de haber quedado cesante el celoso é inteligente empleado en aquel ramo D. Mariano de Linares, uno de los mas antiguos del escalafon y á quien habian respetado siempre todos los gobiernos.

Deploramos de todas veras la cesantia de nuestro respetable amigo el Sr. Linares, y lo sentimos tanto por la buena administracion como por el periódico *La Lucha*, que esta vez no se ha mostrado muy agradecida, que digamos, hácia el probo empleado que ha sido hasta hoy el alma de las oficinas de correos de esta capital.

—En el local que ocupa el teatro de Talia, iniciöse, por algunos jóvenes de esta ciudad, una suscripcion para dar dos bailes de ferias, los que se llevaron á cabo bajo el título de «Sociedad del Centro».

Invitados galantemente por la Junta de la misma, no dejamos de asistir á ellos, saliendo altamente satisfechos, al considerar el improbable trabajo de los señores socios para dejar en buen nombre la sociedad, lo que pudieron conseguir viendo coronarse sus esfuerzos ya en el primer baile, por un considerable número de lindas pollilas que frecuentaron el salon. El segundo baile estuvo magnifico, de lo que pueden enorgullecerse los iniciadores.

No pedemos menos de hacer constar la galanteria de los Sres. Socios para con las señoritas, á quienes al final de la primera parte obsequiaron con un bien servido refresco.

—Ya que de bailes hablamos, daremos las gracias á la Junta de la Sociedad Terpsicore por haber atendido nuestra última gacetilla, pues hemos observado que durante las noches del 4 y 6 los bailes que dió dicha sociedad en el salon del Odeon, estuvieron bastante bien.

La afluencia de forasteros era tal, que no podia materialmente darse un paso por el salon.

—Laudables son los esfuerzos que ha hecho el Sr. Gobernador civil y de elogiar son las medidas tomadas, de comun acuerdo y perfectamente secundado por el Sr. Inspector de orden público, para evitar que durante los pasados dias de ferias, que lo son de aglomeracion de gentes de todas condiciones, se cometieran desmanes de ningun género, cual suele acontecer en las capitales de alguna importancia siempre que se encuentren en las circunstancias por que acaba de pasar la nuestra. Constanos que ni el mas ligero robo ha tenido que lamentarse, por cuyo satisfactorio resultado felicitamos sinceramente al señor Lagunilla lo mismo que al Inspector de orden público Sr. Sendra.

VARIETADES.

NOCTURNO.

Era una tarde de primavera; el sol ocultaba su disco de oro tras las siluetas de las montañas cuyas líneas nadaban en el horizonte como en un lago de púrpura; los pájaros cruzaban fugitivos en busca de sus nidos, despidiendo con su última canción al día; el cielo adornaba su frente con una diadema de amatistas y de topacios; el aura se dormía en las ramas del bosque; los arroyos se envolvían en su sábana de espuma, y el ruiseñor, el misterioso poeta de la noche, comenzaba à preluar el himno de la soledad.

Yo caminaba lentamente con la cabeza inclinada sobre el pecho, los ojos fijos en la tierra y el pensamiento en el infinito, y descendiendo hasta el borde de una extensa playa, me posé en una roca, inclinada sobre el agua, como una águila salvaje que se deja caer desde el espacio.

El crepúsculo comenzó à extinguirse: la noche tendió su manto sobre la tierra y las divinidades nocturnas entreabrieron sus ojos de estrellas. La luna se levantó silenciosa y deslizó sobre mi frente un rayo plateado, y en tanto que las sombras de la noche envolvían al mundo, mis párpados se cerraban lánguidamente.

Pronto mi espíritu se sintió conmovido por dulces emociones, y los fantasmas del sueño comenzaron à pasar silenciosamente por el cielo de la fantasía.

Ví descender desde la celeste altura, envuelta en transparentes nubes y en un carro de nácar y oro, una muger hermosa, blanca como las espumas del Egeo, con la cabellera dorada como los rayos del sol de la India, y los ojos azules y transparentes como los lagos de Italia, dejando vagar por sus labios una plácida sonrisa que hacia entrever una sarta de preciosas perlas entre lucientes corales era: Vénus. A sus piés un niño hermoso como ella, jugaba candorosa y maliciosamente à la vez era Cupido. Vénus traía entre sus manos una corona de mirto para ceñir mis sienas; Cupido un arco flexible, y á sus espaldas una aljaba bien provista de flechas de oro.

La encantadora diosa se acercó à mi lado y me hizo respirar el suave perfume de su aliento, embriagando mi alma en un Océano de voluptuosidad, y me senti trasportar à esas regiones fantásticas en donde son las imágenes del sueño las realidades todas de nuestra vida; en tanto que me elevaba en brazos de la deidad, una voz súbita vibró en mi oído y dominó el espacio con su imponente magestad: era la voz del cielo que me decía, despertándome:

—Escíchame: yo puse un rayo de sol en tus ojos para que vieses; rasga ese cendal que los ve-

a: si cuando los abres en todo su esplendor apenas puedes distinguir la senda de tu destino sobre la tierra, cuando los tengas cerrados ¿cuál será la estrella que te oriente en tu peregrinación por este valle? Con los ojos abiertos has tropezado, has caído, y has visto hundida en el légamo del mundo la frente destinada á reflejar los esplendores del cielo; la sima está abierta á tus pies y puedes caer como una roca desplomada al abismo; detén tu marcha, insensata y débil criatura, que caminas al azar; rasga la venda que te oculta las sombras de la tierra y los destellos del sol.» Calló la voz; descendí rápidamente atravesando el espacio como un meteoro apagado; entonces volví á contemplar la tierra con sus risueñas colinas, sus flores perfumadas, sus pájaros armoniosos, sus ondas de colores. Una muger como una hada se deslizó junto á mí levantando un leve murmullo á su paso; fijé mis ojos en los suyos, te coloqué mi corazón á sus plantas como una flor para engalanar su camino; sus lábios destilaban miel, pero en su corazón se ocultaba el veneno; ella me ofreció todos los goces del espíritu y de los sentidos, abrió á mi vista un paraíso de felicidad, sentí á su lado resbalar las horas como las visiones de un sueño, y en la copa dorada del placer apuré el acibar del desengaño. Seco el corazón, me sentí desfallecer; mis ilusiones se marchitaban una á una como flores á las cuales niega la aurora su rocío y el sol sus rayos. Entonces maldije la hora en que el hombre se deja abandonar al impulso de sus placeres como una frágil barca que ha de ser deshecha por las tempestades: me incorporé sobre la dura roca, posé la mano por mis cabellos y mi frente cubiertos por un sudor glacial, lancé un profundo suspiro, y al coordinar mis ideas y ver que todo había sido un sueño, no pude menos de sonreír.

—¡Bah, exclamé, he sido juguete de mi fantasía, que ha desplegado sobre mi frente quimeras y visiones imposibles, imágenes de un mundo que no conozco! Mas ah! No, es la historia de mis años juveniles, las páginas del libro de mis amores que han ido alzando los géneos de la noche ante mi vista.

Apartado del verdadero camino de la felicidad, yo la persigo sin poder alcanzaria: mis esfuerzos son inútiles; hay una doble corriente en mi corazón y parece que una mano de hierro me va empujando en esta senda de desesperación y de lágrimas.

Me levanté de mi rústico asiento como un espectro de la tumba, y agitado por la fiebre del dolor, pensé que solo podía apagar la llama de mi vida entre las agnas del Océano que dormía á mis plantas como un león encadenado. Al ir á arrojar-

me, una música melodiosa como el canto de una sirena vibró en mi oído, y me detuve á oirla enagenado. Una barca, aproximándose á la orilla, se deslizaba sobre las aguas movida por la blanca mano de una muger. La luna se posaba en su frente, como una diadema de plata, y deslizabase por los pliegues de la túnica de gasa que la envolvía. El ruido del remo se unía al eco de su voz con armoniosa cadencia, y las olas respondían arrancando los acordes más dulces á sus liras de cristal.

Ante aquella hermosa que avanzaba hacia mí, sentí que el horizonte de mi vida se ensanchaba, que las nubes de mi tristeza se desvanecían y que la estrella de la fé y de la esperanza brillaban de nuevo suspendida en el cielo de mi alma.

—Vén, baja á mi barca, me dijo aquella voz simpática y vibradora; aquí se han refugiado las ilusiones que volaron de tu pecho; yo tengo para ti guardadas perlas en las olas y suspiros en el corazón. Vén, tu amante te aguarda para verter en tu vida el bálsamo de la consolación y la ternura. Baja á esta barca que ha de conducirte al puerto de la felicidad.

Al poco tiempo sureábamos las aguas, mecidos por el soplo de los céfiros, y su alma se copiaba en la mía, como el hielo en aquella mar tranquila. Las horas del amor volvieron á rozar con sus alas mi frente; á cada vibración de su voz se despertaba un eco en mi pecho que resuena eternamente. Ella ha ceñido mi frente de rosas, ha empapado de néctar mis labios y ha iluminado de auroras mis ojos.

Nuestra vida es un himno constante; en la mañana le envío las protestas de mi fé en el susurro de las áuras, en el canto de las golondrinas, y en el rumor de los arroyos; por la tarde en el último aroma de las flores y en el último suspiro de las alondras; por la noche en los rayos de la luna y en las quejas de los ruisenores. Y en mis sueños pienso que tus alas vienen á cubrir mis párpados y me llevas mecido en tus brazos á dormir en el seno de una blanca nube.

Aquel!a voz que oí en el cielo fué el eco que me despertó á la vista de la felicidad; al oirla abandoné mi senda extraviada, y me dirigí al umbral del paraíso, donde tú estabas; tú, muger, para quien son todos mis suspiros y mis pensamientos; tú, que me has hecho olvidar todas las amarguras de mi existencia que has encendido de nuevo la antorcha de la fé, que has enjugado todas mis lágrimas, que te has colocado á mi lado como un ángel tutelar y has hecho que bendiga esta tierra miserable, convertida al soplo de tu amor en un eden y un cielo.

CÁRLOS VIEYRA DE ÁBREU.

SECCION DE ANUNCIOS.

TIENDA DE ULTRAMARINOS.

PLAZA DE LAS COLES, 6

Variado surtido en conservas.—Mantecas frescas.—Vinos de todas clases.—Variedad en Quesos.—Smoch, Baccon.—Espelmas á 28 cuartos paquete.

SOMBRERERIA

DE RAMON BURSET.

Plaza de la Constitucion 2, tienda 1.

El dueño de este acreditado establecimiento, que no ha perdonado gasto ni sacrificio alguno para poder servir con ventaja y esmero á sus numerosos parroquianos, tiene el gusto de ofrecerles así como al público en general, un magnifico surtido de Sombreros de última novedad fabricados todos ellos con géneros de las casas más acreditadas de Paris y Toulouse, y de Gorras parisien- ses de toda elegancia y completa perfeccion.



VENTA Á PLAZOS.

Legítimas máquinas PARA COSER

DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER, DE NUEVA-YORK.

- La única que no se desarregla.
- La única que tiene una duración hasta aquí desconocida de las demás máquinas.
- La única que á la primera lección se cose.
- La única que cose desde lo más fino á lo más barato.

GARANTIA INDETERMINABLE.
CONDICIONES DE VENTA ESPECIALES.

14 reales semanales!

Sin descuento alguno en los precios.—10 por 100 de rebaja al contado.

Prevenirse mucho contra las falsificaciones de nuestras máquinas, pues son varios los que han introducido en el mercado, bajo supuestos títulos y razones, máquinas falsificadas, imitando en la forma á nuestras legítimas de SINGER.

ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO

Hilos de lino, algodón, sedas y accesorios. Pedir catálogos ilustrados, notas de precios y condiciones en GERONA, PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 10.